



Thomas Doret y Cécile de France en una imagen de «El niño de la bicicleta»

La dulce vida La costilla de Eva

POR FERNANDO R. LAFUENTE



Todas las separaciones son una traición. Traición al otro, a la memoria compartida, al tiempo vivido. Siri Hustvedt con «El verano sin hombres» describe las consecuencias que a la poeta Mía, 55 años, le provoca la huida de su marido, científico se-

sentón, con una joven discípula francesa, tras más de tres décadas de feliz, se supone, matrimonio. Mía, tras una breve, pero traumática, estancia en un sanatorio por una «psicosis reactiva», decide viajar y pasar el verano en una pequeña localidad cerca de la residencia en la que vive su anciana madre. Hustvedt describe cada situación con una exquisita mezcla de tragedia y comedia, parecería una perfecta vivisección del interior de Mía y del exterior de esa perdida población norteamericana. El detalle, la precisión de cada acción, de cada personaje hacen de esta novela una delicada pieza de sensibilidad y de elegantísima ironía. Una tragedia que se troca en comedia por mor de la irrenunciable voluntad de vivir.

Condenadamente real

Pocas películas se exhiben en la cartelera que contengan los grados de dureza, ternura, pasión y denuncia que «El niño de la bicicleta». Una pequeña obra maestra, emocionante y emocionada. De nuevo, ese terreno plagado de minas que es la infancia; de nuevo, el sinsentido de una sociedad contemporánea desnortada, una sociedad que ha perdido el sentido de la fraternidad y hasta del cariño. Una visión tan condenadamente real, verosímil, cercana y, al tiempo, poética que se presenta sin empalagosos juicios morales ni bochornosos sentimentalismos. Una película formidable.

Como formidable es fumarse un habano en **Puro Placer**. Un club, absolutamente privado, en donde lo bueno de la vida aún conserva un espacio de resistencia. Ante la marea creciente de amenazadores neocursis, puritanos de la biopolítica, Puro Placer es el paraíso del sabor, de ver pasar el tiempo por los amplios ventanales, mientras cae un puro y se saborea un Lagavulin (16 años). Ahora, los paraísos están escondidos, pero nunca fue de otra manera para el placer.

«El verano sin hombres»

► Siri Hustvedt. Anagrama, Barcelona, 2011, 218 pág.

Traducción de Cecilia Ceriani. 17,90 €.

«El niño de la bicicleta»

► Directores: Jean Pierre y Luc Dardenne. Intérpretes: Cécile de France, Thomas Doret. Bélgica. 2011. 87 minutos.

Puro Placer

► Prim, 1.

© 91 521 44 80.